

# EXPORTACION

**M**ila Brooks y Richard Lewis, *Cordially invite you to preview a collection of the best chilean handicrafts*".

El aviso apareció recién en el mes de octubre, en Estados Unidos, para anunciar que en el Hotel Statler -Hilton de Washington y en el Hotel Beverly de Nueva York, se exhibía una muestra artesanal chilena. Incluso en esa oportunidad se ofrecía a los visitantes un vaso de vino o un buen pisco sour. La exposición incluía bordados del Taller Girasol, joyas con piedras semipreciosas de Mónica Gelcic y tejidos a telar del Taller Huitral. Todas manos de artesanos que ya han conseguido ubicarse en los mercados extranjeros y que venden sus productos en elegantes tiendas europeas y norteamericanas.

Otro caso curioso es el de Zerreitug (Rodolfo Gutiérrez, "RdD" 26 de octubre de 1975), tallador chileno residente en Las Condes, que exporta figuras de madera: cowboys para una tienda de Arizona y vikingos a Noruega.

Aunque está muy lejos de ser el fuerte de Chile en materia de exportaciones, la artesanía ha tenido una excelente aceptación en el exterior. Sin embargo, otros productos son los que le han dado a nuestro país importantes sumas de divisas por concepto de ventas. En el rubro de las exportaciones no tradicionales hay que mencionar las de productos alimenticios elaborados, de productos químicos, de madera y de metales. También se han vendido grandes cantidades de fruta fresca y en conservas, cereales como lentejas, avena y cebada, además de pescados y mariscos.

En más de un 92 por ciento aumentaron los productos exportados durante el año pasado, con respecto a 1974. La cifra revela que un gran número de empresas iniciaron exportaciones novedosas. Estos nuevos productos, según las estadísticas, son ovinos, leche en todas sus formas, concentrada y evaporada, remolacha, aceite de hígado de pescado, cera de abejas y azúcar, por nombrar algunos.

## IMAGINACION Y TIEMPO

Sin embargo, las exportaciones artesanales, aunque en una escala bastante menor, también son una pequeña fuente de entrada para el país. Pero, abrirse camino en el extranjero fue difícil para ellas. Hay que estar constantemente presentando los productos en exposiciones, hay que ofrecerlos a los compradores con catálogos y muestras gratis. Algunos con los escasos recursos económicos con que cuentan sus empresas no pueden afrontar esos gastos. Otros, sin embargo, no son capaces de satisfacer los enormes pedidos que les hace una cadena de tiendas norteamericanas. Porque los productos artesanales no son hechos en serie sino que, con imaginación y pericia manual se van creando uno a uno. Y re-

quiere tiempo. Cinco días necesita Mónica Gelcic para hacer un collar de bronce, con infinidad de piezas, unidas sólo con bisagras. O una semana necesita la socia de un centro de madres para bordar un tapiz diseñado por el pintor Héctor Herrera o para tejer en el telar una manta de alpaca.

Competir en el extranjero tampoco es fácil. Sobre todo cuando el costo del producto es casi decisivo en su aceptación. Y los productos chilenos son caros, porque las materias primas también lo son. Además la mano de obra se paga aquí más alto que en la India, Perú o México por ejemplo. Países estos que han invadido con sus productos los mercados europeos, a precios muy bajos, porque incluso los fabrican en serie y a máquina.

## JOYAS PARA LOS VIP

Mónica Gelcic, artífice en el trabajo del metal, diseñadora de joyas autodidacta, hace cinco años que vende sus productos en el extranjero. Una elegante boutique de Miami y otra de Buenos Aires se pelean sus collares o petos colgantes y las pulseras con lapislázuli y turquesas. Cruces y medallones son también muy solicitados por los extranjeros que se "vuelven locos por todo lo que sea artesanal, porque ellos ya casi no tienen objetos hechos a mano y con diseños exclusivos". Explica a la Revista del Domingo la diseñadora.

Similar es el caso de los lapidadores Eduardo Fritz e Isabel Lamónica. Sus joyas las lleva incluso Nancy Kissinger. Ella aprovechó su estadía en Santiago para comprar un bonito recuerdo. Y nada mejor que un collar de plata con piedras autóctonas del país. Desde Venezuela, Francia e Islas Vírgenes también les han llegado encargos de joyas.

Todos son modelos modernos y sencillos donde la piedra se labra especialmente para cada pieza. "Por eso nos costó entrar en el mercado nacional, en cambio afuera nos valoraron inmediatamente". La autenticidad de los materiales con que trabajan es otra razón de esta buena acogida. Solamente con plata y piedras semipreciosas recogidas en las playas del litoral chileno. El lapislázuli y las turquesas, en Ovalle y Copiapó. Las ágatas, en Algarrobo e Isla Negra, el jaspé en el Cajón del Maipo y la piedra cruz en el río Laraquete de Concepción.

En el rubro de la joyería está también Morita Gil. Como a todos le costó introducir sus productos en los mercados internacionales.

Pero ahora, en el último año vendió cerca de tres mil dólares en Estados Unidos y mil quinientos en España.

La idea de hacer joyas surgió cuando Morita Gil realizó un viaje, en que casi dio la vuelta al mundo. Ahí me di cuenta que la artesanía es una atracción



Cinco dólares vale un tapiz similar, bordado por las socias del Taller Macul.

Sesenta bolsas bordadas, hechas por las mujeres del Centro de Madres de la Parroquia de Carrascal, se vendieron en España, Alemania, y Estados Unidos. Los diseños de Héctor Herrera adquieren relieves con la aguja y la lana, manejadas por las integrantes del Taller Girasol.

Colores de Moda, diseños indígenas y lana pura, son los elementos que dan a los tejidos a telar de Sucamp, una exitosa acogida en el extranjero.

Las palomas de cerámica azul, con diseños hechos a mano, se venden en Caracas y Madrid.



Con imaginación y mucha pericia manual, la mujer chilena ha logrado traspasar la frontera con sus productos.



Desde los telares de Arauco hasta el bastidor de Conchalí o las piedras semipreciosas engastadas en joyas de diseño exclusivo, Chile comienza a hacerse presente en el mundo con su artesanía.



De n... sal...  
Finos bordados llevan los m... los individuos

# CON INGENIO



Con una etiqueta que dice "Linos de Chile", la fábrica de La Unión vende sus productos en los diferentes países sudamericanos.

Petos o collares, anillos y pulseras de cobre y piedras semipreciosas se exhiben en las más elegantes vitrinas extranjeras, hoteles y ferias internacionales.



## TAPICES EN ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS

Bordados que pasan a ser una verdadera obra de arte en las manos de las socias del Taller Girasol, se venden también en el exterior. Con una perfección extrema y con difíciles puntadas, las bordadoras van dando relieves a los diseños del pintor Héctor Herrera. Más de cuatrocientos tapices compraron las Galerías Preciados de España.

Los gallos y pájaros adornados con flores y frutas han viajado también a la Feria de Barcelona y a la Feria de Ultramar en Berlín. Uno confeccionado especial y con dimensiones también especiales, de tres metros y medio por dos y medio de ancho, adorna la embajada chilena en Brasil.

Trabajábamos en el Centro de Madres de una población de Colón y vimos la necesidad de crearles a las socias una entrada económica —explicó Conchita de Bustos, la jefa del taller—. Pensamos que lo ideal era venderlas en el extranjero, por eso buscamos un motivo realmente bonito y fácil de realizar. Y decidimos que los dibujos de Héctor Herrera cumplían esos requisitos.

Según cuentan las socias, el pintor aceptó de buenas ganas diseñar para el Taller Girasol. Incluso, él mismo se encarga de revisar uno por uno los trabajos y de corregir los posibles defectos. Su firma es la señal de aprobación.

## MANTAS EN LA QUINTA AVENIDA

A Buenos Aires, Zurich y Nueva York han viajado los bordados del Taller Macul. Esta vez con figuras ingenuas sobre temas urbanos dibujados por las

mismas pobladoras que los bordan. Y directamente desde Talagante, se fueron a Madrid, los tejidos a telar del Taller Huitral. 188 echarpes con incrustaciones de macramé y 34 chales de alpaca se vendieron en España.

Extraordinaria aceptación tuvieron en Estados Unidos, los productos hechos por Sucamp, la federación de superación campesina. Los tejidos confeccionados en los rústicos telares de madera por mujeres de Melipilla y de Arauco, se venden ahora en "Saks", una de las tiendas más elegantes de la Quinta Avenida de Nueva York. Chaquetones, mantas y bufandas con diseños tomados de la tradición mapuche, fueron los más solicitados.

A juicio del director de Sucamp, Oscar Domínguez, la razón de esta demanda de productos textiles está en la materia prima que usan: lana sin ninguna mezcla.

La lana sigue reinando en todo el mundo y la prefieren porque sus colores son siempre más brillantes que los de las fibras sintéticas. Su caída y su adaptación al cuerpo es también mejor.

Estas razones sumadas a un bonito diseño, hicieron que Sucamp vendiera este año cerca de 26 mil dólares.

Al igual que la lana, el lino puro es otro de los productos textiles que tiene gran demanda en el extranjero. La fábrica de la Unión los ofrece en manteles e individuales en casi todos los países sudamericanos. Según Juan Carlos Villaseca, director de exportaciones de linos La Unión, la llave del éxito en el mercado internacional, está en ofrecer buenos precios, bonitos diseños y un trabajo constante. Con esta receta vendieron cerca de 300 mil dólares.

Emprendieron vuelo al extranjero también, las palomas azules de Cerámicas Zabal. Junto con ellas iban lechuzas, chanchitos y caballos, además de otras figuras decorativas y utilitarias. El taller artesanal de Pablo Zabal se caracteriza por producir solamente piezas azules decoradas a mano con bajos relieves blancos. Ellos vendieron más de 5 mil figuras y la exportación se hizo preferentemente a Caracas y a Madrid. Según explicaron a la "RdD" los empleados del Taller, Venezuela se interesó especialmente por las lechuzas que en ese país son pájaros de buena suerte.

Hay, además, muchos otros productos que esperan mercado en el exterior. Bolsas y cojines bordados, vestidos de guagua y alfombras de cáñamo, hechos por mujeres de Carrascal, Conchalí y San Bernardo quieren también partir. CIDE-ME, la corporación industrial para el desarrollo metropolitano, busca canalizar la venta de estas obras artesanales. Aunque aún no se ha concretado ninguna, ha recibido ya muchas cartas con pedidos de muestras, desde España, Alemania, Estados Unidos e Inglaterra. □



De rudos telares de madera, salen estos tejidos de lana, hechos por manos de mujeres campesinas.

Finos bordados llevan los manteles, los individuales y las servilletas.

Junto con las exportaciones masivas que traen al país la mayor cantidad de divisas han surgido estas otras, pequeñas pero importantes por su calidad.

Texto: Lucía D'Albuquerque  
Fotos: Eduardo Gómez